

CARTAS AL EJÉRCITO

Octubre 2009

CARTAS PASTORALES DE LA OFICINA DEL GENERAL A TODOS LOS SALVACIONISTAS A TRAVÉS DEL MUNDO

Esta es la decimosexta carta en esta serie de Cartas Pastorales del General a todos los salvacionistas en el mundo.

Estas Cartas pastorales serán distribuidas tal como fueron escritas y en su integridad, a todos los salvacionistas. Podrán ser compartidas con otros interesados en los sagrados propósitos para los cuales Dios levanto al Ejército de Salvación.

INTRODUCCIÓN

Saludos en el nombre de Cristo Jesús.

La presente es dirigida a todos los salvacionistas con el constante afecto para con ustedes en Cristo, y con mi oración para la efectividad de ustedes en el sagrado llamamiento que Dios, en su suprema sabiduría, le ha dado a las personas conocidas como salvacionistas.

Ha sido el sentir de mi corazón el tomar este paso de obediencia ante Dios al tratar de llegar a ustedes a través de estas Cartas Pastorales escritas de tiempo en tiempo. Por lo tanto escribo obedeciendo a Aquel quien nos creó, y con el anhelo de que lo escrito les fortalezca, anime e inspire.

Los temas de estas ocasionales Cartas Pastorales continúan siendo los temas que Dios me va revelando. Su santa voluntad es manifestada de varias maneras.

Me comprometo a mi mismo el recordar que su deseo es frecuentemente revelado a través de la interacción con otros miembros del Cuerpo de Cristo y no solo o siempre en el lugar secreto de oración.

Es mi profunda esperanza que cada Carta Pastoral será leída en todos aquellos lugares donde de halle un salvacionista, lugares públicos o privados. Los temas elegidos podrán motivar discusión, oración - y cuando sea apropiado- acción.

Todas las escrituras citadas son tomadas de la Nueva Versión Internacional, al menos que se indique lo contrario.

Shaw Clifton
General

DECIMOSEXTA CARTA PASTORAL

CIELO

Mis Queridos Salvacionistas,

Envío calidos saludos en Cristo a mis hermanos creyentes en todo el mundo y especialmente a mis queridos salvacionistas en los 118 países en donde Dios nos ha situado.

Gracias por su fidelidad a la causa del Evangelio. Les recordamos diariamente en oración. Gracias por sus oraciones fieles elevadas por mí y por la Comisionada Helen Clifton. Necesitamos de esas oraciones. Ellas nos sostienen poderosamente. Les pido que intercedan para que Dios me dé sabiduría para tratar los temas relacionados con el Ejército en todo el mundo.

Estamos en camino hacia el cielo. El tema de esta décima sexta Carta Pastoral es Cielo.

Recientemente hemos tenido el privilegio de visitar a nuestros queridos salvacionistas en Zambia y Zimbabwe. Hemos sido testigos de un imponente desfile de salvacionistas en ambos países. Cada una de las personas que desfilaba ofreció un saludo salvacionista, el índice de la mano derecha apuntando hacia el cielo ¡Qué felices nos sentimos al retornar el saludo! No importó que nuestro brazo derecho se cansara a medida que la cohorte de salvacionistas desfilaba, porque éramos camaradas unidos, profundamente ligados por cuerdas sagradas, y al intercambiar los saludos estábamos señalando que por la gracia de Dios estamos en camino al Cielo.

El pueblo de Jesucristo en el Ejército está marchando a la Gloria. Se dice que los soldados del Ejército de Salvación son “Promovidos a la Gloria” al dar su último suspiro. Adornamos nuestra bandera con cinta blanca para el funeral de un salvacionista, una potente señal de que aunque sentimos dolor por la perdida no nos sumimos en la desesperación porque creemos en la existencia del Cielo.

Desde que fui elegido General, en Abril 2006, mi padre, el Mayor Albert Clifton, ha sido promovido a la Gloria, así como lo han sido los padres de la Comisionada Helen, mi suegro, el Maestro de Banda Donald Ashman y mi suegra Betty Ashman. Sabemos que nuestros padres están en el Cielo. ¿Cómo lo sabemos? La respuesta a esta pregunta es simple: Jesús nos lo dijo así. Tomen sus Biblias y vayan a Juan 14. Allí verán las firmes promesas de Jesús acerca de la vida futura.

El Señor Jesucristo nos ofrece una certeza profunda y duradera. Él conoce los temores naturales y las incertidumbres del corazón humano cuando contempla el final de la vida. Es por eso que nos ofrece palabras especiales de énfasis y consuelo: “...si así no fuera, yo os lo hubiera dicho.”

Él lo ha preparado. Todas las cosas han sido planeadas y preparadas. Él nos ha dado a conocer todo lo que podemos asimilar por ahora. Sólo queda la necesidad de confiar a Él a nuestros seres queridos y a nosotros mismos. Él es digno de confianza.

Romanos 6:4 nos enseña que “como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva.” Paul continúa diciendo en el versículo cinco que “si hemos estado unidos con él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección.” Esta es otra promesa segura de Dios.

Por lo tanto, vivamos de una manera que testifique de nuestra certera esperanza del Cielo.

Al escribir estas palabras, veo en mi imaginación un Ejército de santos que han partido antes de nosotros al Cielo. Los imagino reuniéndose de tiempo en tiempo e inclinándose sobre las almenas del Cielo cuando el Señor les permite tener una visión de lo que el Ejército está haciendo hoy día. ¡Ellos nos están vitoreando!

Le doy gracias a Dios por cada uno de ustedes al viajar juntos a la Gloria. Viajemos, hasta ese día cuando el Señor nos llame, con una conciencia real del Cielo como nuestro último destino. De ese modo nuestro viaje tendrá un profundo significado y propósito.

Les encomiendo al perfecto amor de Cristo.

Sinceramente en Jesús,

Shaw Clifton
General